

Romanos 14:21

«Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite» (Romanos 14:21).

Los alimentos a los que se refiere este capítulo no eran bíblicamente inmundos, sino que eran considerados inmundos (versículo 14) porque habían sido usados en sacrificios a los ídolos (1 Corintios 8:1, 13). El vino aprobado por Dios se describe como *«vino en el racimo»* (Isaías 65:8), por lo que tanto la carne como el vino eran limpios por sí mismos. Aunque Pablo concede que un ídolo es *«nada en el mundo»* (1 Corintios 8:4), y por lo tanto la comida ofrecida a él no es contaminada por ser ofrecida, muchos no lo veían así. Ellos sentían que la comida estaba contaminada y no era apta para el consumo cristiano. Por consideración a tales objetores que consideraban que era inmunda, Pablo dijo que era mejor no ofender su débil conciencia (versículo 10) comiéndola delante de ellos.